**“¡DESPERTAD CIUDADANOS!”, Pedro Pierre**

Las estadísticas nos dicen fríamente que 90% de los pobres seguirán pobres, es decir, que la reducción significativa de la pobreza es una gran mentira. Eso es la gran realidad, que no nos parece preocupar demasiado. Así está programado el sistema mundial de organización social: una muy minoría de la población mundial, el 1%, mantiene al 99% en una situación de dependencia y explotación: “Los ricos se hacen más ricos a costa de los pobres que se hacen más pobres”. Eso lo dijo el papa Juan Pablo 2° y lo escribieron nuestros obispos en sus diversas reuniones latinoamericanos.

Hace 50 años escribían en su reunión en Medellín, Colombia: “Un sordo clamor brota de millones de hombres pidiendo a sus pastores una liberación que no les llega de ninguna parte… Esta miseria, como hecho colectivo, es una injusticia que clama al cielo… una violencia institucionalizada… una situación de pecado… Tal situación exige transformaciones globales, audaces, urgentes y profundamente renovadoras… en orden a un cambio de estructuras y la vigencia de la justicia. Por lo cual (este Conferencia) insta sobre todo a los laicos, a su adecuado empleo en las tareas de promoción social”. Los obispos no hacían más que responder a un llamado del papa Pablo 6° (que será beatificado en octubre venidero): “La Iglesia tiene el deber de anunciar la liberación de millones de personas… el deber de ayudar a que nazca esta liberación, de dar testimonio de la misma, de hace quesea total”. Frente a la pobreza todavía campantes, ¿no nos habremos dormidos tanto los ‘pastores’ como ‘los laicos’ cristianos?

Eso no es tarea imposible. En la década correista, tan desprestigiada ahora, la pobreza disminuyó del 20%. Lastimosamente desde un año gracias al nuevo gobierno, el 1% acomodado y sus amos gringos vuelven a dominar la política ecuatoriana para aumentar sus beneficios y privilegios a costa del empobrecimiento del 99%. ¿Qué hacemos tanto los pastores como los laicos cristianos? ¿Qué hacemos como ciudadanos?